

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación supone un acercamiento a la narrativa escrita por mujeres de origen latinoamericano afincadas en Estados Unidos que desde la década de los años 80 han destacado dentro del panorama literario norteamericano por su originalidad, calidad técnica, y por la aportación de un nuevo discurso étnico femenino. Nuestro objetivo fundamental es explorar las raíces femeninas de estas escritoras y su papel en el desarrollo de esta narrativa.

La inclusión de tal narrativa en la tradición literaria norteamericana está ampliamente justificada, ya que las gentes latinoamericanas emigradas o exiliadas a Estados Unidos se han convertido en ciudadanos con plenos derechos, pasando a formar parte de ese mosaico de culturas que constituye el país. *Latino/a*¹ es el término preferido por la crítica para designar al individuo de origen latinoamericano cuya identidad se halla enraizada en la sociedad norteamericana por su permanente residencia en los Estados Unidos. Ello no impide que, como minoría étnica en este país, el grupo latino conserve rasgos culturales y lingüísticos que forman parte de su identidad y que, como consecuencia, impregnán su producción artística.

El tema de nuestro estudio supone un paso más en el análisis de la literatura escrita por latinas y latinos en Estados Unidos, un campo que promete por su riqueza e innovación formal y por su aportación de temas de candente actualidad en el mundo contemporáneo como el contacto cultural, la hibridez, la inestabilidad de conceptos nacionales, culturales y genéricos, entre otros. Así, pretendemos también colaborar en el análisis de la representación de la identidad femenina en la narrativa étnica que está recibiendo un interés especial en el ámbito de la crítica literaria. Nuestro estudio se centra en la narrativa de latinas en Estados Unidos para explorar dicha representación de la identidad a través de las raíces femeninas que impregnán estos textos y constituyen una nueva visión de la literatura matrilineal.

Las obras narrativas escritas por latinas que hemos seleccionado para nuestro estudio destacan por su calidad literaria y, además, por su aportación a la literatura norteamericana como fiel reflejo de la creciente importancia y representatividad de la población latina en la sociedad estadounidense. La diversidad que existe dentro

¹ *Latino/a* es la denominación que goza de mayor acogida entre la población de origen latinoamericano después de surgir como un término alternativo al de *hispanic* impuesto por las instituciones oficiales y rechazado por "extirpar el impacto de las historias particulares y de la herencia cultural" (Melville 134). Como observa Suzanne Oboler en *Ethnic Labels, Latino Lives*, el término *latino/a* tiene un significado político que surge desde dentro de la comunidad que lo usa cuando se persiguen objetivos comunes en coalición con otros grupos latinos.

de este colectivo se percibe por la variedad de textos, escogidos de entre los principales grupos de mujeres latinas procedentes de las culturas cubana, chicana, dominicana y puertorriqueña. Así pues, este trabajo no limita su campo de análisis a un número reducido de obras. Por el contrario, nuestra intención ha sido favorecer una perspectiva global que haga justicia a la diversidad de temas y perspectivas que sobre las relaciones femeninas plantea esta narrativa. La elección del género narrativo responde básicamente a las posibilidades técnicas que éste ofrece a las escritoras latinas para explorar discursos dominantes tradicionales y para crear un nuevo discurso femenino latino que aporta diferentes visiones e interpretaciones de la mujer latina en su contexto cultural, racial y de género.

Afianzado en el campo literario pero nutrido por recientes aportaciones en el campo de los estudios culturales, psicológicos y sociológicos, este trabajo adopta un enfoque central en torno al tema de la mujer latina como miembro de una minoría étnica. El aparato crítico que sirve de instrumento de análisis para la lectura e interpretación de estas obras es, al igual que estas, fruto de la hibridez de elementos de la crítica feminista, postcolonial y postmodernista.

La población latina en Estados Unidos

A las puertas de siglo XX el mito de Estados Unidos como un "melting pot," con una sociedad homogénea donde la mayoría de sus miembros tienden a convertirse en respetables ciudadanos según la ética social norteamericana, se aleja de la cruda realidad en la que viven muchos de esos "ciudadanos" que luchan por sobrevivir en una sociedad clasista, racista y patriarcal. Se impone una redefinición de lo que es *ser norteamericano*, debido especialmente a la progresiva diversificación racial, cultural y lingüística de la sociedad norteamericana. Así mismo, se ha hecho necesaria una modificación del canon literario donde se incluya a escritores y escritoras pertenecientes a minorías que no han recibido atención por la crítica tradicional y cuya obra literaria refleja experiencias del *ser norteamericano* tan válidas y enriquecedoras como las de cualquier escritor blanco, de origen anglo-sajón o europeo. En las últimas décadas, esta modificación del canon se ha consolidado como lo demuestra la aparición de volúmenes tan significativos como *Redefining American Literary History* publicado por la Modern Language Association. Los editores de dicho volumen no dudan en afirmar la importancia de la inclusión de estas obras: "A redefinition of literary history means expanding the canon, forging new critical perspectives, and scrutinizing underlying cultural and ideological assumptions. Above all, it calls for an understanding that American Literature is a patchwork quilt created by many hands" (Lavonne and Ward 2).

La población de origen latinoamericano en Estados Unidos conforma uno de sus mayores grupos étnicos siendo el que está creciendo más rápidamente. Para comprender la situación en la que se encuentra este grupo resulta oportuno acudir a las fuentes estadísticas y sociológicas que enriquecerán nuestro posterior análisis de

Copyright © Antonia Domínguez Miguel

Esa Imagen que en mi espejo se detiene: La herencia femenina en la narrativa de Latinas en Estados Unidos. Huelva: Universidad de Huelva, 2001. 198 pp. ISBN: 84-95089-96-3

los textos literarios. En 1994 la población latina ascendía a 24 millones; en el 2021, según prevé la oficina del censo estatal, esta cifra se llegará a incrementar hasta los 49 millones constituyendo así el 12.9% de la población total (Pear 10). Numerosos sociólogos de dentro y fuera del país hacen referencia al proceso de latinización de los Estados Unidos, proceso que confirman las estadísticas.² Estos datos anticipan sin duda la necesidad de observar la situación latina desde una perspectiva más comprometida y al mismo tiempo justifican el creciente interés que esta minoría y su expresión artística despierta en casi todos los ámbitos sociales y académicos.

Como también se deduce de los estudios sociológicos que se han multiplicado sorprendentemente en los últimos años,³ la población latina sigue siendo la minoría menos privilegiada y en absoluto homogénea, como podemos observar en el gráfico adjunto. Muy al contrario, la diversidad entre los latinos es cada vez más evidente a medida que se forman asociaciones de diversa procedencia en territorio estadounidense, fruto de la emigración mexicana, puertorriqueña, cubana, dominicana, nicaragüense, colombiana, ecuatoriana y chilena, entre otras. A la población emigrante hay que añadir el gran número que representa la población chicana originaria del antiguo territorio mexicano incorporado a la Unión tras el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, con el que se puso fin a la guerra entre México y Estados Unidos en 1848.

Dentro de la comunidad latina existen a su vez grupos menos privilegiados como es el caso del colectivo femenino. La situación de la mujer latina es aún peor si se compara con la del varón latino o con otros grupos femeninos.⁴ La diversidad que existe entre las mujeres latinas también incide directamente en su situación socioeconómica. Las puertorriqueñas son las menos privilegiadas entre las latinas y destacan por tener un porcentaje del 31% de familias encabezadas por una mujer, el mayor entre los grupos latinos (Rodríguez 1997, 110). Los grupos más representativos son los de mujeres chicanas, puertorriqueñas, cubanas y centroamericanas. Entre las chicanas tenemos que distinguir las originarias del suroeste de Estados Unidos y las inmigrantes procedentes de México. Estas últimas tienen un nivel de vida un poco inferior al de las chicanas, ya que en ellas confluyen factores como la clase social, la emigración –reciente o indocumentada– y el uso del español que dificultan su avance social y económico (Segura 1989, 38). Las puertorriqueñas, como miembros del grupo más marginal dentro de los latinos,

² "The overall U.S. population is expected to attain 383 million by 2050, a 50 percent increase in six decades, but the expected percentage growth rate of the latino population from 1992 to 2050 is 237.5 percent" (Heyck 1).

³ Podemos citar entre otras las aportaciones de Edna Acosta-Belén y Bárbara R. Sjostrom, David Abalos, Rodolfo Cortina y Alberto Moncada, Thomas Weaver y Mary Romero.

⁴ Sirva como ejemplo que mientras un 50% de las chicanas ganan por debajo de 10.000\$, este porcentaje baja hasta el 43% para las afro-americanas y hasta el 37% para las mujeres de raza blanca (Ybarra 14).

sufren también las consecuencias sociales –desempleo, uso de la beneficencia estatal–, aunque también disfrutan de las ventajas que les ofrece la ciudadanía norteamericana,⁵ por ejemplo la tasa de escolarización mayor que la de las chicanas y total acceso a ayudas estatales. Las cubanas son las emigrantes latinas que disfrutan de una mejor situación ya que no sólo poseen la tasa más baja de pobreza sino que además cuentan con la más alta en escolarización, ingresos medios anuales y participación en el mercado laboral (US Dept of Labor 3-4). Sin embargo, estas cifras se mantienen las más de las veces muy por debajo de las de mujeres de raza blanca (tabla 1).

Gráfico 1:

2. Characteristics of the Latino Population

Fuente: Clara E. Rodríguez. "A Summary of Puerto Rican Migration to the United States." *Challenging Fronteras: Structuring Latina and Latino Lives in the U.S.* Eds. Mary Romero, Pierrette Hondangneu-Sotelo and Vilma Ortiz. New York: Routledge, 1997, Figure 5.2.

⁵ Todos los puertorriqueños/as residentes en la isla o en el continente disfrutan de ciudadanía estadounidense desde el nacimiento gracias a la Ley Jones de 1917, uno de las leyes que han regido hasta ahora la relación colonial entre Puerto Rico y Estados Unidos.

Tabla 1. Characteristics of the Latino Population.

	Total	White	Latinos	Mexicans	Puerto Ricans	Cubans	Central and South Americans
Median Age	34	36	27	25	27	44	29
% High School Graduate	80	84	53	46	60	62	63
% Immigration		5	35	26	51	78	
Labor force participation - Men	75	75	79	81	69	67	84
Labor Force Participation - Women	57	58	52	52	46	48	57
Unemployment Rate - Men	8.5	7.1	12.4	12.1	17.2	7.6	12.4
Unemployment Rate - Women	6.2	5.0	11.1	11.1	11.0	7.3	14.4
Median Earnings- Men	\$22,171	\$24,994	\$14,706	\$13,622	\$18,366	\$18,416	\$14,358
Median Earnings - Women	\$13,675	\$14,241	\$10,813	\$10,098	\$14,200	\$14,117	\$10,249
% married	58	61	56	57	50	61	57

Copyright © Antonia Domínguez Miguel

Esa Imagen que en mi espejo se detiene: La herencia femenina en la narrativa de Latinas en Estados Unidos. Huelva: Universidad de Huelva, 2001. 198 pp. ISBN: 84-95089-96-3

Families							
% Families Headed by Women	18	13	23	19	40	18	25
Median Family income	\$36,811	\$40,420	\$23,912	\$23,714	\$20,301	\$31,015	\$23,649
Poverty Rate	12	7	26	26	32	15	27
% own home	65	70	40	44	23	53	26

Fuente: Mary Romero. Introduction. *Challenging Fronteras: Structuring Latina and Latino Lives in the U.S.* Eds. Mary Romero, Pierrette Hondangneu-Sotelo and Vilma Ortiz. New York: Routledge, 1997, table 1.

La Literatura Latina en Estados Unidos

La experiencia de marginación social, laboral y racial de esta población latina, tanto masculina como femenina, se ha visto progresivamente reflejada en su expresión artística y literaria –desde el siglo pasado en el caso chicoano y desde las primeras décadas de este siglo en el caso puertorriqueño. Por ello no es de extrañar que su literatura sea la más desarrollada dentro del panorama norteamericano, aunque en la actualidad está creciendo bastante la aportación artística y literaria de otros grupos como el cubano, el dominicano y el centroamericano en general. La literatura chicana es la más consolidada y además muestra un desarrollo extraordinario a partir de los años 60 a raíz de los movimientos civiles. Así surge el espacio mítico-nacional de Aztlán en esta literatura y la militancia en "la raza," concepto entendido como comunidad de individuos originarios de las regiones del antiguo imperio Azteca (suroeste norteamericano y México). Esta literatura llega a producir obras tan distinguidas y ya clásicas como *Bless Me Ultima* (1972) de Rudolfo Anaya, todo un tributo al legado latino representado por Ultima, la figura femenina casi mítica que guía a Tony en la búsqueda de su identidad cultural.

La literatura puertorriqueña en Estados Unidos también se ve animada por el espíritu de los 60, aunque se desarrolla más lentamente debido en gran medida a la gran emigración de la isla al continente –con frecuencia sin billete de vuelta– a partir de los años 50.⁶ Sus frutos empiezan a surgir a partir de la publicación de obras

⁶ En estos años el gobierno norteamericano puso en marcha un plan de industrialización de Puerto Rico por medio de lo que se llamó "Operación Manos a la Obra" (Operation Bootstrap) que disparó los niveles

Copyright © Antonia Domínguez Miguel

como la impactante autobiografía *Down These Mean Streets* (1967) de Piri Thomas, representante de la primera generación de *Nuyoricans*⁷ y arrastrado por el conflicto social, racial y cultural mientras en la sociedad norteamericana se le clasifica como afro-americano por el color de su piel y como latino por su cultura.

La literatura cubano-americana surge con posterioridad, ya que los intelectuales exiliados tras la revolución castrista de 1959 retienen un sentir puramente cubano. A partir de los años 80 se desarrolla una literatura cubano-americana que definitivamente se establece en suelo norteamericano con temática y preocupaciones comunes a las de las otras literaturas latinas en Estados Unidos. Esta producción literaria se consolida especialmente en los años 90 como lo demuestra la concesión del premio Pulitzer a Oscar Hijuelos por *The Mambo Kings Play Songs of Love* (1989), cuyo éxito alcanzaría la gran pantalla.

de desempleo provocando la emigración masiva a Estados Unidos donde reinaba el apogeo económico post-bélico.

⁷ Este es un término frecuente en las pasadas décadas para referirse a la población puertorriqueña en Estados Unidos que solía concentrarse en el área de Nueva York. Sin embargo, en la actualidad está en desuso y se aplica en el campo literario al grupo de poetas que surgió en esta ciudad durante los años 60 como Pedro Pietri, Tato Laviera y Sandra María Estevez, entre otros.

En las primeras décadas de la producción literaria de cada uno de estos grupos destaca especialmente la pluma masculina que abarca todos los géneros. La mujer, sin embargo, cuando comienza a escribir, tiende a restringirse a la poesía. La labor de estos escritores latinos aporta una enriquecedora perspectiva crítica sobre la sociedad norteamericana donde sus personajes luchan por encontrar un espacio propio. También se preocupan por cuestiones raciales y culturales fundamentales para la población latina, que van desde la experiencia de la emigración y sus consecuencias hasta la consolidación de una identidad bicultural nueva. Tal identidad se construye a partir de la reflexión que hacen los autores sobre la herencia cultural latinoamericana y su transformación por la experiencia en la sociedad norteamericana. De este modo surge lo que denomino una *identidad transcultural*⁸ que desafía los conceptos rígidos de raza, cultura y etnia que se han mantenido hasta hace tan sólo unos años. La realidad cultural de la población latina es sin duda un fenómeno nuevo que surge de la transformación (no de la fusión como implica el término *bicultural*) de elementos culturales originarios de Latinoamérica en un contexto cultural norteamericano diferente que sirve también de base para la construcción de esta identidad. La identidad latina, por ello, va más allá de las fronteras y límites de culturas particulares –como el prefijo *trans-* indica–, concibiéndose entonces como una identidad transcultural.

⁸ Preferimos este nuevo término de *identidad transcultural* ya que se aproxima al proceso que tiene lugar en una zona de contacto cultural o *transfrontera contact zone* (Sáldivar 13), donde surge una nueva identidad. Hemos partido del término *transculturación* acuñado por el antropólogo Fernando Ortiz en su análisis cultural de Cuba en *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. El vocablo connota claramente el dinamismo que caracteriza al proceso de creación de una nueva identidad cultural que no se limita a adquirir una cultura nueva (*aculturación*), sino que implica necesariamente la transformación de diferentes bases culturales precedentes (desculturación parcial) para llegar a un nuevo fenómeno cultural. El crítico latinoamericano Angel Rama también lo adopta en su análisis de la literatura latinoamericana como fruto del encuentro de la cultura española e indígena en *Transculturación Narrativa en América Latina*.

La narrativa de latinas refleja, al igual que muchos de sus predecesores masculinos, esta identidad transcultural en su forma y en su contenido. Sin embargo, la inclusión de una nueva perspectiva, la femenina, añade alicientes aún más ricos a la transformación de valores culturales que se está llevando a cabo en la literatura de latinas y latinos en Estados Unidos. Entre esos valores destacan los que hasta ahora casi habían brillado por su ausencia en la literatura masculina, tales como la rigidez de los roles femeninos, el privilegio del hombre en la cultura latina y la ausencia de un discurso femenino nuevo y actualizado. Entre los alicientes que añaden las escritoras latinas a la literatura está el instrumento más valioso para llenar esos huecos que acabamos de mencionar: las voces y experiencias femeninas que les precedieron. A través de su recuperación y revisión, estas escritoras plantean un diálogo femenino de donde surgen nuevas reflexiones que facilitan la *recreación*.⁹

Este proyecto de recuperación y revisión no surge del vacío ni pretendemos presentarlo aquí como un fenómeno nuevo y exclusivo de estas escritoras. Muy al contrario, tal proyecto se inspira en la tradición matrilineal que recorre especialmente la literatura femenina occidental de este siglo. De modo paralelo, estas escritoras también se ven influenciadas por otras escritoras de color que muestran un interés muy similar por estos temas.¹⁰ En los últimos diez años, los estudios críticos sobre la literatura femenina asiático-americana, afroamericana o nativo-americana se han multiplicado extraordinariamente. Sin embargo, existe aún una carencia de labor investigadora profunda y exhaustiva de la obra de escritoras latinas. La producción literaria de estas autoras merece, tanto por su novedad temática y extensión como por su calidad literaria, un estudio crítico que abarque toda su complejidad y significación cultural.

En la década de los 80, todavía existían antologías de minorías étnicas donde se tendía a dejar de lado a la mujer doblemente marginada y silenciada por razones de raza y género. Este es el caso de las escritoras latinas, con las chicanas en vanguardia las cuales, aprovechando el "boom" literario de las escritoras afroamericanas y asiático-americanas, comienzan a hablar de sus experiencias como latinas en Norteamérica. Desgraciadamente sus obras sólo se publicaron en pequeñas

⁹ Con esta representación tipográfica de la palabra *recreación* aludimos al primer significado que recoge el DRAE en su acepción de *recrear*: "crear o producir de nuevo alguna cosa," que no se refleja en la acepción *recreación*. Con ello, queremos hacer hincapié en la existencia de unas bases femeninas previas que no sobreviven intactas, sino que se filtran y sedimentan gracias a la experiencia de estas escritoras, pertenecientes a la nueva generación de latinas nacidas o formadas en Estados Unidos.

¹⁰ Entre las escritoras de color podemos mencionar aquellas que más han explorado las relaciones y la herencia femenina en su narrativa: las asiático-americanas Maxine Hong Kingston (*The Woman Warrior*), Amy Tan (*The Joy Luck Club*) y Hisaye Yamamoto (*Seventeen Syllables*), las afro-americanas Alice Walker (*In Search of Our Mother's Garden*), Toni Morrison (*Beloved*) y Gloria Naylor (*The Women of Brewster Place, Mama Day*), las nativo-americanas Leslie Marmon Silko (*Storyteller*) y Kay Bennett (*Kaibah*).

editoriales o en antologías donde siempre aparecían las mismas representantes, generalmente chicanas, para todos los grupos.¹¹ Sólo estas últimas llegan durante los años 80 y 90 a introducirse en el gran mercado editorial, pero en la mayoría de los casos se llevan la decepción de verse convertidas en productos exóticos, meros ejemplos de lo último de la "moda multicultural," o incluso en "elegidas" por la benévolas mano del editor que les da la palabra en un acto de falsa discriminación positiva. Sin embargo, con el tiempo sabrán sacar partido a su situación privilegiada.¹²

Como hemos visto al hablar de la población femenina, entre las escritoras latinas también se reconocen diferentes grupos según la procedencia nacional: mexicanas, cubanas, puertorriqueñas, dominicanas y chilenas, entre otras. Al igual que los escritores latinos por su parte, chicanas y puertorriqueñas son las que cuentan con una mayor tradición literaria, en gran medida gracias a su larga experiencia como ciudadanas norteamericanas; y por ello han gozado de mayor interés por parte de la crítica chicana y feminista. A finales de los 80 aparecen algunas antologías donde poco a poco se van reuniendo escritoras latinas de diferentes procedencias nacionales.¹³ En 1989 Asunción Horro-Delgado y otras críticas publican *Breaking Boundaries: Latina Writing and Critical Readings*, el único volumen que se dedica exclusivamente a la lectura crítica de obras escritas por latinas en los Estados Unidos hasta la reciente publicación de *New Latina Narrative* de Ellen McCracken.

Una primera aproximación a la obra de estas escritoras nos descubre las realidades socio-políticas que las unen: todas sufren múltiple discriminación por ser latinas y por ser mujeres, y muchas de ellas también por el color de su piel o por su inclinación sexual. Su evolución como personas se ha visto directamente afectada por su biculturalidad y por el choque de valores provenientes de la cultura anglosajona y la latinoamericana. Mientras en la sociedad norteamericana se enfrentan al racismo y a los estereotipos sobre la mujer latina, en su propia cultura encuentran unos valores patriarcales obsoletos para vivir en el nuevo entorno. Sus

¹¹ Una de las más representativas es la de Dexter Fisher *The Third Woman: Minority Women Writers of the United States* (1980).

¹² Ellen McCracken dedica en su libro de crítica sobre escritoras latinas un capítulo al análisis de los mecanismos de representación de estas escritoras que ofrecen lo que el mercado multicultural demanda pero que sutilmente introducen críticas sociales y políticas sobre la situación de esta minoría. *New Latina Narrative: The Feminist Space of Postmodern Ethnicity*. Arizona, 1999.

¹³ Este es el caso de antologías como *Nosotras: latina Literature Today* (Boza 1986), *Woman of her Word: Hispanic Women Write* (Vigil 1987) a las que siguieron en los años 90 otras como *In Other Words: Literature by latinas of the United States* (Fernández 1993), *Daughters of the Fifth Sun: A Collection of latina Fiction and Poetry* (Milligan 1995), *latina: Women's Voices from the Borderlands* (Castillo-Speed 1995), *Shattering the Myth: Plays by Hispanic Women* (Feyder and Chávez 1992) y *Floricanto sí: A Collection of latina Poetry* (Milligan 1998).

vidas se debaten entre el ser norteamericanas o latinoamericanas. Sus existencias transcurren en un ir y venir entre dos espacios fundamentales: el exterior, la vida estadounidense y el interior, que se reduce a la familia, el vecindario o a la comunidad latina.

Con el objeto de crear alianzas entre las mujeres y forjar un discurso femenino propio, la escritora latina emprende una búsqueda de modelos femeninos. Paradójicamente, los valores tradicionales latinoamericanos que siguen oprimiendo a estas mujeres se transmiten por medio de los únicos modelos femeninos disponibles: las mujeres que les precedieron. Esta búsqueda de una identidad femenina sólida y renovada incita en un primer momento a las escritoras latinas a volver la mirada a esas otras mujeres escritoras y críticas feministas cuyo mensaje les resulta atractivo pero que, en el caso del feminismo blanco, acaba por decepcionarlas cuando surge la cuestión de la diferencia racial y étnica donde se sienten igualmente desplazadas.

Feminismo y Mujeres de Color.

Desde finales de los años 80 y durante toda la década de los 90 han surgido numerosas revisiones a la segunda ola feminista para tratar temas relacionados con el género, es decir, cómo afecta la raza, la cultura, la religión y la clase social a la identidad femenina. Se ha planteado la necesidad de cuestionarse presupuestos anteriores, que presentaban a la mujer de una forma homogénea y esencialista. Así lo afirma Elisabeth V. Spellman en su libro *Inessential Woman: Problems of Exclusion in Feminist Thought*: "... [there is] a tendency in dominant Western Feminist thought to posit an essential 'womanness' that all women have and share in common despite the racial, class, religious, ethnic, and cultural differences among us" (ix). Estas diferencias han provocado muchos puntos de fricción dentro del movimiento feminista hasta desembocar en la escisión como comentaban en 1982 las editoras de *This Bridge Called My Back Writings by Radical Women of Color* (1981): "Both of us had first met each other working as the only two Chicanas in a national feminist writers organization. After two years of involvement with the group which repeatedly refused to address itself to its elitist and racist practices, we left the organization and began work on this book" (Moraga and Anzaldúa xxiii).

El surgimiento de nuevas tendencias feministas entre mujeres de color¹⁴ ha planteado nuevos retos a la teoría feminista, que ahora presenta toda una gama de campos de batalla donde se percibe que la cuestión del género no es suficiente para

¹⁴ La frase *mujeres de color* hace referencia al término inglés *women of color* que no se refiere exclusivamente a las mujeres de piel oscura, como denota la frase en español, sino que incluye a todas las mujeres pertenecientes a minorías raciales y culturales como la asiática, afro-americana, latinoamericana y nativo-americana sin referencia exclusiva al color de su piel. También es un término paralelo al de *third world women* que incluye a mujeres de todo el mundo en lucha contra el racismo, el sexism, el colonialismo y el imperialismo en países en vías de desarrollo y desarrollados como es el caso de muchas mujeres latinas en Estados Unidos que se identifican con este término.

luchar contra la opresión y discriminación de la mujer en el mundo actual. Se ha profundizado en las relaciones de poder no sólo entre hombres y mujeres, sino también entre mujeres de diferentes razas, clases y religiones. También se han explorado las diferentes formas en las que una mujer "se convierte" en mujer a tenor de todos los factores que influyen en su vida. Gracias a la aportación crítica y teórica de las mujeres de color se ha hecho imprescindible el estudio separado y concreto de la problemática que afecta a diferentes grupos femeninos en lo referente al género y a la raza. Las condiciones en las que estas mujeres luchan contra la discriminación y por el progreso de la mujer son a veces significativamente diferentes a las de las mujeres blancas, de origen anglosajón y pertenecientes a la clase media, que hasta ahora habían monopolizado el movimiento feminista. Con la publicación de volúmenes como *This Bridge Call My Back* de Moraga y Anzaldúa, *Feminist Theory from Margin to Center* (1984) de bell hooks, *The Inessential Woman. Problems of Exclusion in Feminist Thought* (1988) de Elizabeth Spellman y *Third World Women and The Politics of Feminism* (1991) editado por C. T. Mohanty entre otros, se dio un impulso definitivo a los estudios feministas firmados por mujeres de color. Sus reflexiones no han tardado en dar frutos, según lo demuestra la existencia de una base teórica que funde la temática racial y social con el concepto de género. De este modo han ido surgiendo diferentes discursos dentro de las distintas comunidades de mujeres de color o del tercer mundo. Algunas críticas como Gayatri Spivak y Chandra Talpade Mohanty¹⁵ han centrado su atención en la existencia de una ideología occidental e imperialista inherente al movimiento feminista anglosajón. Entre las críticas latinas destaca Chela Sandoval¹⁶ que sugiere una teoría feminista y plural que se adapte a las circunstancias que rodean a las mujeres de color y sus diferencias. María Lugones,¹⁷ además, apela a las feministas blancas para que colaboren en el diálogo feminista desde posiciones menos etnocéntricas y elitistas. Según comprobaremos a lo largo de nuestro estudio, la literatura de latinas también ha reflejado el interés que despiertan las múltiples experiencias de estas mujeres que hasta ahora no habían llegado al público lector con una voz propia.

Las escritoras latinas colaboran con ilusión en este proyecto de recuperación de

¹⁵ Tanto Chandra T. Mohanty como Gayatri C. Spivak plantean un comentario crítico al feminismo blanco dominante desde la perspectiva postcolonial de mujeres de color en sus artículos más conocidos: "Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses" y "Can the Subaltern Speak?" respectivamente.

¹⁶ Chela Sandoval expone en su artículo "U.S. Third World Feminism: The Theory and Method of Oppositional Consciousness in the Postmodern World," su innovadora teoría de *consciencia oposicional* basada en diferentes pero complementarias estrategias para luchar contra la jerarquía social.

¹⁷ En su artículo escrito en colaboración con Elizabeth V. Spellman "Have We Got a Theory for You! Feminist Theory, Cultural Imperialism and the Demand for 'the Woman's Voice'" Lugones plantea la necesidad de acercar posturas entre los diferentes discursos de feministas blancas y de color de forma que la teoría respete la experiencia de todas ellas.

dicha voz a través de una línea femenina donde ellas mismas encuentran modelos que aportan los ingredientes necesarios para crear una nueva identidad como mujeres latinas. En toda la literatura matrilineal, la estrecha relación que surge entre distintas generaciones de mujeres se desvela por medio de sentimientos de admiración, ambivalencia y rechazo. Así ocurre también en la obra de las escritoras latinas tal como podremos comprobar en nuestro estudio.

La Literatura Matrilineal y la Narrativa de Latinas

La literatura matrilineal es también característica de la literatura de otras mujeres de color, que como las latinas, han sentido la necesidad de descubrirse a sí mismas a través del conocimiento de las mujeres que les precedieron. Esta literatura busca esencialmente una reconciliación femenina que de una vez por todas desvele la distorsión que se ha llevado a cabo de esta relación femenina desde distintas disciplinas críticas. Nan Bauer Maglin resume los temas recurrentes en la literatura femenina de línea maternal:

1. the recognition by the daughter that her voice is not entirely her own;
2. the importance of trying to really see one's mother in spite of or beyond the blindness and skewed vision that growing up together causes;
3. the amazement and humility about the strength of our mothers;
4. the need to recite one's matrilineage, to find a ritual to both get back there and preserve it;
5. and still, the anger and despair about the pain and silence born and handed on from mother to daughter. (258)

Estos temas cristalizan en la literatura de latinas donde se exploran en toda su complejidad cultural y racial unida al conflicto generacional. El surgimiento de esta literatura matrilineal entre las autoras latinas responde directamente a las circunstancias históricas y culturales en las que viven. Como mujeres de origen latinoamericano, se ven privadas en Estados Unidos de una herencia femenina que las rescate de la marginación e infravaloración que sufren en la sociedad norteamericana. Por otro lado, no se sienten completamente identificadas con la herencia femenina anglosajona que supuestamente las acoge en un acto de condescendencia de carácter paternalista. Esto las obliga a buscarse a sí mismas, a comprender las contradicciones de su identidad como mujeres latinas, a caballo entre la cultura latinoamericana y la estadounidense, y lo consiguen analizando la identidad femenina de aquellas mujeres de las que proceden.

La historia de las culturas occidentales ha tendido a hacer hincapié en lo público frente a lo privado, dejando de lado la experiencia de aquellas mujeres marginadas de la esfera pública. Con el auge de la literatura escrita se revela y se examina esa esfera privada que durante mucho tiempo fue el reino de lo femenino, de la familia, del hogar y de todo lo íntimo. En oposición a la cultura hegemónica masculina y científica surge la "subcultura" femenina de lo privado y lo emocional. Esta es una característica propia de la literatura matrilineal que incluye narraciones

Copyright © Antonia Domínguez Miguel

Esa Imagen que en mi espejo se detiene: La herencia femenina en la narrativa de Latinas en Estados Unidos. Huelva: Universidad de Huelva, 2001. 198 pp. ISBN: 84-95089-96-3

orales, cartas, diarios, canciones, cuentos y recuerdos familiares porque reconoce el significado de las vidas de las mujeres y las formas en las que se ha transmitido la herencia femenina. No sólo se rescata la voz de estas mujeres, sino también sus silencios y su significado, sus debilidades y miedos, evitando así la fácil romantización o idealización de estas figuras.

La crítica más frecuente de la literatura matrilineal tiende a ofrecer un análisis exclusivo desde la perspectiva filial. Sin embargo, esta literatura, tal como afirma la psicóloga Vivien Nice, también responde al deseo no verbalizado de las mujeres de transmitir un mensaje nuevo: "Matrilineage is not only about the daughter's need and desire to know about her heritage, but also about the mother's and grandmother's need to pass this knowledge on through her daughter and granddaughter so that it will not be lost" (190). De hecho, este conocimiento sobre el ser femenino que transmiten las figuras maternas encuentra su voz en la literatura desde hace sólo unas décadas. Figuras femeninas como las de la madre o la abuela apenas aparecían en los comienzos de la literatura escrita por mujeres; sólo empezaron a ser relevantes cuando se quería hacer hincapié en la función negativa que tenían sobre la hija escritora. En el siglo XIX la heroína literaria se definía a través de la desidentificación con otras figuras femeninas, como la madre; en el modernismo, la escritora buscaba un espacio propio surgido del alejamiento de modelos femeninos que, sin embargo, influían en su desarrollo; y en la etapa postmoderna surgen nuevos acercamientos a la identidad femenina, fruto de múltiples relaciones donde se destacan las mujeres más cercanas y sus relaciones (Hirsch 8-17). La narrativa de latinas refleja un impulso que Bell Gale Chevigny aprecia en la literatura femenina introspectiva y que define precisamente como rescate de la experiencia de las mujeres privadas de voz: "in the rescue –the reparative interpretation and re-creation– of a woman who was neglected or misunderstood, we may be seeking indirectly the reparative rescue of ourselves, in the sense of coming to understand and accept ourselves better" (99). Este va a ser el principal objetivo de las escritoras/hijas latinas a lo largo de toda la narrativa matrilineal, conocer a sus madres y a las figuras femeninas de su historia cultural para comprenderse a sí mismas.

La mayoría de las escritoras presentes en este estudio adoptan una postura feminista que Cordelia Candelaria denomina "revisionary feminism" (143). Tal es el caso de Sandra Cisneros, Ana Castillo, Alma Villanueva, Judith Ortiz Cofer, Rosario y Aurora Morales, Julia Alvarez, Denise Chávez y Nicholasa Mohr, aunque rara vez llegan a plantear estas ideas de una forma radical que interpele a la mujer lectora a la acción social o política, como ocurre en la obra de Gloria Anzaldua, Cherrie Moraga y Helena María Viramontes. Otras escritoras –incluso las citadas anteriormente lo hacen en algunas de sus obras– se limitan a adoptar una perspectiva femenina en sus obras sin plantear un mensaje feminista explícito, pese a que, según afirman las editoras de *Breaking Boundaries*, "even those latinas who eschew the term feminist are, to some degree, affected by its significance on both theoretical and practical levels"

Copyright © Antonia Domínguez Miguel

Esa Imagen que en mi espejo se detiene: La herencia femenina en la narrativa de Latinas en Estados Unidos. Huelva: Universidad de Huelva, 2001. 198 pp. ISBN: 84-95089-96-3

(Horno-Delgado, Ortega, Scott and Sternbach 11).

No obstante, en todas ellas se desvela el proyecto común de recuperar la línea femenina de la que son herederas. Para ello, y como veremos en los capítulos que siguen, subvierten el mito de la femineidad con nuevas interpretaciones. Esta subversión implica la revisión¹⁸ de mitos, estereotipos y roles femeninos; asimismo implica su articulación en la historia literaria patriarcal con el fin de plantear una reflexión enriquecedora para la mujer actual acerca de la identidad femenina, su verdad y su manipulación en la historia de las culturas.

¹⁸ Utilizo este término con el significado que le da Adrienne Rich: "Re-vision – the act of looking back, of seeing with fresh eyes, of entering an old text from a new critical direction – ... is an act of survival... We need to know the writing of the past, and know it differently than we have ever known it" ("When We Dead Awaken: Writing as Revision," *On Lies, Secrets and Silence* 91).